

# SABINARES DE LA SIERRA DE CABREJAS

La Sierra de Cabrejas está ubicada al NO de la provincia de Soria prolongándose desde los municipios de Muriel Viejo y Cabrejas del Pinar hasta el pico de Frentes, en las proximidades de Soria capital.

Esta orla montañosa se caracteriza por poseer un relieve distintivo y unos rasgos definidos por las parameras y altiplanicies que se extienden hacia el sur así como por los acantilados que cortan el frente norte. Su

altitud varía entre los 920 m y los 1430 m del pico de la Risca, su punto más alto. Bioclimáticamente, la Sierra de Cabrejas pertenece al piso supramediterráneo en el que destacan los inviernos largos, secos y muy rigurosos.

Todo este conjunto forma parte de una gran superficie de erosión que se originó en el Cretácico a partir de materiales calcáreos, materiales que, por otra parte, han dado origen a gran cantidad de cavidades y queda-

## TEXTO Y FOTOS

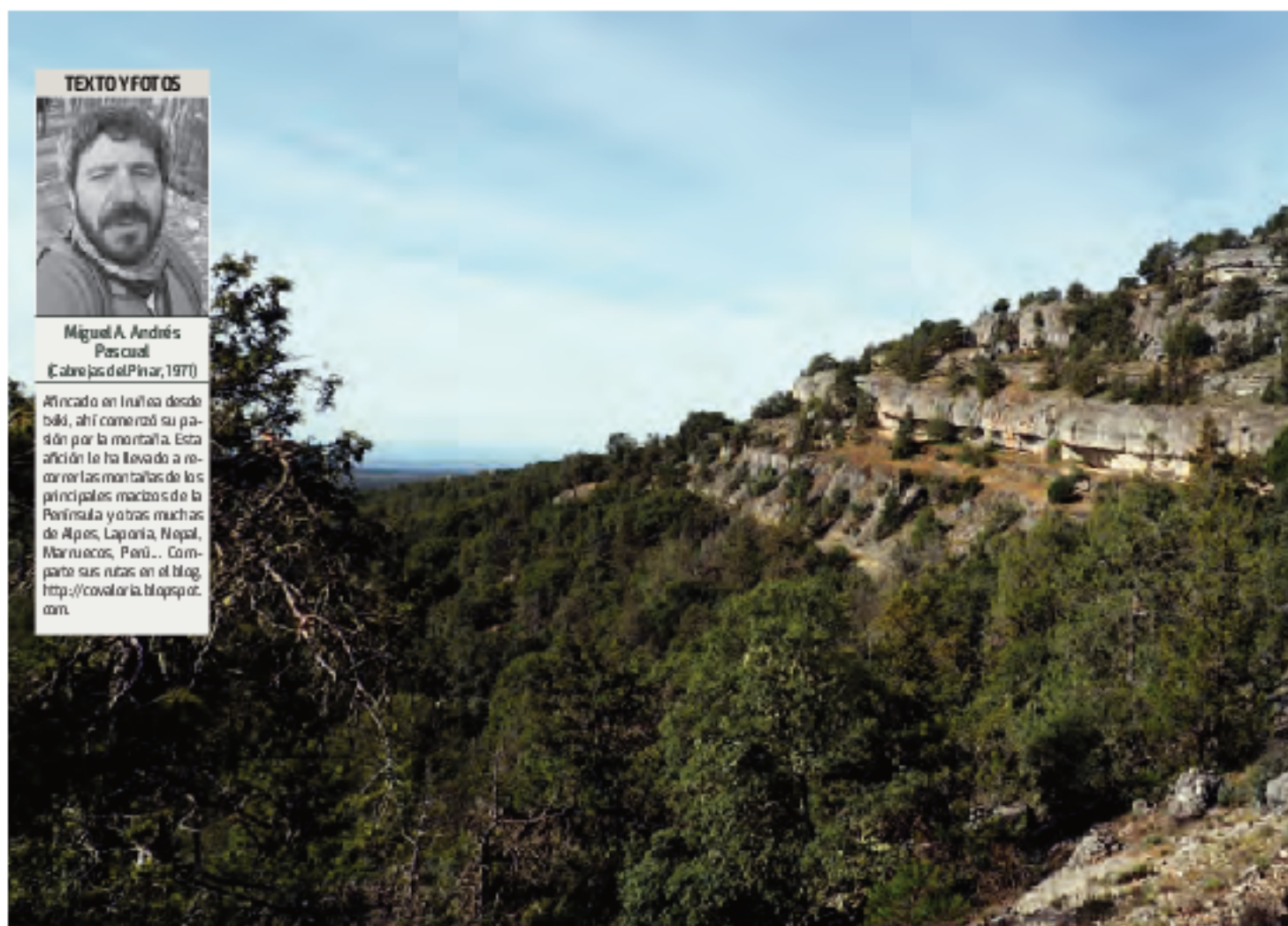


Miguel A. Andrés

Pascual

Cabrejas del Pinar, 1970

Añorado en Iruña desde niño, ahí comenzó su pasión por la montaña. Esta afición le ha llevado a recorrer las montañas de los principales macizos de la Península y otras muchas de Alpes, Laponia, Nepal, Marruecos, Perú... Comparte sus rutas en el blog <http://covadaria.blogspot.com>.



de así como a un acuífero subterráneo que aflora a la superficie a través de las surgencias de "La Toba", en el pueblo de Fuentealba, a los pies del Pico Frenes; "El Chorrón", en Cabrejas del Pinar, al otro extremo de la sierra y el monumento natural de "La Fuenteña", ubicado en la vertiente sur.

## LAS SABINAS ALBARES

La vegetación está dominada por la sabina albar (*Juniperus thurifera*), por los mayores y mejores sabinares de toda la Península y, de paso, de todo el mundo. Además, esta sierra forma parte de la Red Natura 2000 y constituye un Lugar de Importancia Comunitaria (LIC).

Algunos autores señalan que los sabinares son reliquias de la era Terciaria, bosques anteriores a la especie humana que sobrevivieron a las glaciaciones cua-

ternarias. La sabina o enebro, como es conocido en la provincia de Soria, es un árbol que no suele sobrepasar las dimensiones de una variedad o especie modesta. Sin embargo, en casos excepcionales, puede alcanzar los 25 metros de envergadura y los 2 de diámetro. Su copa es densa y de color verde oscuro mientras que su corteza es grisácea. Las hojas de esta especie tienen forma de escama y son similares a las del ciprés, aunque en ejemplares jóvenes son extremadamente puntiagudas. Sus azulesados frutos, llamados gálbulos, miden aproximadamente 1 centímetro de diámetro, son duros y están recubiertos por una cera pruinoso y, dado que se trata de una especie dioica, sólo son producidos por ejemplares femeninos. Las bayas tardan alrededor de 12 meses en alcanzar la madurez lo que provoca que un mismo ejemplar pue-

da albergar frutos pertenecientes a dos años o cosechas consecutivas.

Las sabinas habitan terrenos desnudos caracterizados por la sequedad y los contrastes térmicos. Son incapaces de crecer bien bajo la sombra de otros árboles y sus bayas, antes de germinar, deben pasar por el aparato digestivo de algún vertebrado para liberarse de la cubierta camosa que inhibe su desarrollo.

---

**La vegetación está dominada por la sabina albar (*Juniperus thurifera*), por los mayores y mejores sabinares de toda la Península**

---

La distribución del arbolado en el sabinar de la Sierra de Cabrejas debe su exis-

Paraje de Covaloria, enclavado al SO de la Sierra de Cabrejas





Sabinas monumentales sitas en el paraje de El Abuelo

tencia a la pobreza de los suelos y a una climatología de continentalidad extrema. En áreas más protegidas o en las que los suelos son más profundos y resguardados podemos encontrar bosques mixtos, es decir, sabinas albares acompañadas de otras especies arbóreas como encinas, quejigos o pinos pudíos. Estas manchas forestales pueden incluir especies arbustivas como ailagas, escaramujos y estepas negrales o

plantas aromáticas (espliego, tomillo, salvia, gayuba...).

Tradicionalmente, la acción combinada del ganado ovino y caprino y de los vecinos de esta comarca ha favorecido la conservación de los sabinares. Mientras que los primeros favorecían la dispersión y germinación de las semillas, los segundos aclaraban, podaban y carbonaban los bosques para promover la aparición

de áreas adheradas, zonas de sombra y pastizales destinados a proteger y alimentar a los animales.

Desde el punto de vista micológico, este tipo de bosques alberga un nutrido número de variedades entre las que destacan diferentes especies de champiñones, colmenillas, senderillas, los exquisitos perreticos o nansarones y, si hay encinas de por medio, trufas negras.

capítulo de los mamíferos hallamos liebres, corzos, tejones, jabalíes o lirones caretos; en el de reptiles, lagartos ocelados y víboras hocicudas y, finalmente, en el de los insectos, una especie protegida, la mariposa hormiguera oscura.

Otro de los usos tradicionales del sabinar era el de la extracción de madera para la construcción de las casas y las tainas o bordas para ganado. Las propiedades de esta madera la hacían idónea para aguantar la intemperie y la meteorología adversa, repeler el ataque de los insectos y evitar los costes de mantenimiento.

## SENDA DE LAS CABRAS – CABREJAS DEL PINAR

La Sierra de Cabrejas se encuentra atravesada por una tupida red de caminos y sendas que en cualquier momento pueden convertirse en un gran terreno de juego para la práctica del senderismo y BTT. Las actividades pueden realizarse a lo largo de todo el año, pero lo más recomendable es hacerlo a lo largo de la primavera y el otoño. A la hora de recorrer la sierra, debemos tener en cuenta que, durante el verano, escasea el agua y que,

en invierno abundan las batidas de caza y el frío suele ser muy intenso.

## Los sabinares sirven de refugio y alimento a muchos animales

Las rutas balizadas como la que describimos a continuación son sencillas y relativamente numerosas. La que recogemos en esta ocasión discurre por las inmediaciones de Cabrejas y recibe el apelativo de "Senda de las Cabras". Su nombre no obedece tanto a lo abrupto del terreno como a la presencia de estos animales y al sendero que el pastor encargado de su cuidado empleaba asiduamente para desplazarse desde el pueblo hasta el término de "La Llana". En esta ruta podremos disfrutar de una combinación única de naturaleza, tradición, historia, arquitectura y paisajes majestuosos.

Este itinerario a pie se inicia en la parte baja del pueblo, junto a la "Fuente de los Seis Caños". En ese punto descubrimos un panel informativo de la ruta, un poste indicador y las balizas blancas y negras que marcan el recorrido.

Descendiendo hacia Cabrejas por la Senda de las Cabras



Los sabinares sirven de refugio y alimento a muchos animales. Los gálbulos de la sabina alimentan, durante el invierno a los zorzales comunes, charlas y alirrojos. En sus ramas nidifican aves como el herrerillo capuchino, el reyezuelo listado o los rabibargos. Por otra parte, sus copas sirven de criadero al busardo ratonero y al águila real, especie que, junto al buitre leonado, también utiliza los farallones calizos. En el



Siguiendo las marcas de pintura en sentido horario, nos encaminamos hacia el barrio de "Los Cascajares" y, tras atravesarlo, abandonamos el pueblo por un camino ascendente que nos conduce al monte. Al llegar al poste indicador del "Chorrón de Maldifrades", dejamos el camino principal, giramos a la izquierda y avanzamos unos 150 m hasta divisar la base de una gran pared rocosa y el nacimiento del río Cabrejas o arroyo de La Hoz. Su caudal es estacional, depende del régimen y la abundancia de las precipitaciones.

Regresando al camino principal, comenzamos a ganar altura por un sendero pendiente y descompuesto para dirigirnos al "Mirador de Maldifrades". Se trata de una subida corta pero exigente que finaliza en el portillo rocoso que permite acceder a lo alto de la meseta. Una vez aquí y rodeados de sabinas, nos aproxi-

mamos al "Mirador de Maldifrades", a la barandilla metálica que corona el acantilado y sirve de quitamiedos. A nuestros pies se extiende el pueblo de Cabrejas y los términos de "El Pico" y "La Corona". Hacia el norte divisamos los pinares que se despliegan por las orillas del pantano de la Cuerda del Pozo y las sierras de Cebollera, Urbión y Demanda.

Después de recrearnos con las vistas panorámicas, abandonamos el mirador continuando por un camino de tierra. Girando a la derecha por encima de la risca donde se encuentra la "Cueva de La Zorra", alcanzamos el otero sobre el que se levantan las antenas de telefonía móvil que dan servicio a la comarca. Nos hallamos en el cerro de "El Pico", una atalaya natural desde la que se domina Cabrejas, su castillo, el paso natural que corta la sierra del mismo nombre hacia el S por "La Hoz" y las cadenas montañosas que acabamos de contemplar.

Regresamos a la ruta principal y de inmediato localizamos los restos de un antiguo castro celta, conocido como "Becerro de Oro". Caminando en dirección SO y a unos 200 metros, en un desvío a la izquierda, avistamos el "Chozo del Cabrero", un edificio construido en los años 60 aprovechando el tronco de una sábina. De vuelta a la pista, continuamos hacia las tainas de "La Liana" sin olvidarnos de dejar indicaciones para la vuelta. Nos detenemos en medio de una llanura cubierta de sabinas, en un bosque repleto de



ejemplares robustos, sanos y fuertes. Sus troncos, testigos silenciosos de nuestra presencia, se yerguen mudos, solemnes e imposibles. Sus ramas, sin embargo, se retuercen y estiran en busca del cielo implorando la compañía de los árboles que crecen a su alrededor. A esta sensación se une la amabilidad del terreno, de los viejos caminos caídos en desuso y del suelo alfombrado por una tupida alianza de hierba, líquenes y musgos que desprende un aroma inigualable.

Las tainas a las que finalmente llegamos se encuentran en un estado lamentable. El abandono y el paso del tiempo han hecho mella en ellas y ahora yacen en ruinas. Toca caminar hacia el O en busca del "Mirador del pico del Zarzo", una construcción metálica, en forma de torre elevada, a la que se asciende por una cómoda escalera que finaliza en una plataforma de observa-

Taina o bordado de las Vergullas





Vista general del Chorrón de Fuentetoba

ción. Desde lo alto obtenemos una panorámica inmejorable del entorno de la Sierra de Cabrejas, del pueblo y el río del mismo nombre, de los campos de cereal, de los cultivos truferos y de la carretera que se dirige a Muriel de la Fuente.

---

### Desde las entrañas de este karst brota un abundante manantial que origina una sucesión de gradas en las que prolifera el musgo

---

Descendemos de nuestra maravillosa atalaya y seguimos la ruta prestando atención a las balizas e hitos que salpican el itinerario. Sendero adelante, perdemos altura en busca de uno de los lugares más bellos de Cabrejas: "El Chorrón". Desde las entrañas de este karst brota un abundante

manantial que, al descender ladera abajo, origina una sucesión de gradas en las que prolifera el musgo. La estampa de la cascada resulta extraordinaria. El agua que se precipita por esta escalera natural finaliza en una balsa artificial desde donde es reconducida al río Cabrejas y a la cascada de la Fuentona. Lamentablemente, el régimen estacional del manantial y del acuífero que lo alimenta impiden que el espectáculo pueda contemplarse todo el año. Las mejores fechas para hacerlo van desde el inicio del invierno hasta la primavera.

Sólo nos queda continuar por la pista para acercarnos al pueblo. Antes de adentrarnos en el casco urbano descubrimos uno de los testimonios más significativos del pasado de Cabrejas, una fuente romana conocida como "Fuente Vieja". Unos últimos metros finales y regresamos al punto de partida, la "Fuente de los Seis Caños",

donde pondremos fin a esta ruta de poco más de 6 km.

Este recorrido no sólo constituye un viaje al pasado, sino que, al mismo tiempo, facilita el contacto con la naturaleza y el conocimiento de los rincones por los que discurre. Además, permite atesorar en nuestra memoria el aroma a tomillo que satura el sabinar y que también acabará impregnando nuestras ropas. Se trata de un olor único, una sensación inolvidable que jamás he percibido en lugar alguno.

### AGRADECIMIENTO

Este artículo no habría sido posible sin la inestimable ayuda de mi gran amiga, Isabel García Vadillo, cabrejana y amante del mundo rural, los sabinares y las viejas sendas que los atraviesan.